



Recibido: 21 de abril de 2025
Revisado: 6 de junio de 2025
Aceptado: 14 de junio de 2025

Dirección de los autores:

^{1,3} Departamento de Educación.
Facultad de Educación. Edificio
Interfacultativo. Universidad de
Cantabria. Avda. de los Castros, 52,
39005 - Santander (España)

² Departamento de Pedagogía y
Didáctica. Facultad de Ciencias de
la Educación. Universidad de A
Coruña. Campus Elviña s/n, 15071 –
A Coruña (España)

⁴ Departamento de Ciencias de la
Educación. Facultad de Formación
del Profesorado y Educación.
Universidad de Oviedo. C/ Aniceto
Sela, 1, 33005 - Oviedo (España)

E-mail / ORCID

calvoa@unican.es

 <https://orcid.org/0000-0002-9262-7905>

r.depalma@udc.gal

 <https://orcid.org/0000-0001-7927-321X>

rodriguezhc@unican.es

 <https://orcid.org/0000-0002-6949-6804>

heviaisabel@uniovi.es

 <https://orcid.org/0000-0001-7446-2601>

ARTÍCULO / ARTICLE

Ciudadanía global y juventud. Una investigación inspirada en la ciencia ciudadana

Global citizenship and youth. Research inspired by the citizen science perspective

Adelina Calvo Salvador¹, Renée DePalma Úngaro², Carlos Rodríguez Hoyos³ e Isabel Hevia Artime⁴

Resumen: La ciencia ciudadana permite la democratización del conocimiento y la colaboración de la ciudadanía en la resolución de los retos globales a los que nos enfrentamos como humanidad. La participación de jóvenes en este tipo de proyectos fortalece su compromiso cívico, así como su pensamiento crítico, ofreciéndoles la oportunidad de convertirse en agentes activos del cambio social. En este artículo presentamos los pilares teóricos y la metodología de investigación de un proyecto coordinado del Plan Nacional de Investigación que tiene por objetivo promover el enfoque de la educación para la ciudadanía global (ECG) a través de la implicación de personas jóvenes en procesos de indagación que les permita conectar lo local con lo global. Nos planteamos crear escenarios donde el conocimiento se genere desde lógicas más horizontales, dialógicas y compartidas, donde la juventud pueda compartir sus inquietudes, pero también proponer acciones y soluciones reales. Para ello, se ha diseñado el proceso metodológico JIRG (Personas Jóvenes como Investigadoras de Retos Globales) basado en un método de diez etapas que se inspira en el movimiento del alumnado como investigador. Esta investigación es especialmente pertinente en un campo de trabajo en el que se ha señalado que existe poca investigación empírica que permita conocer cómo se vincula la juventud a temáticas globales, qué les preocupa y les mueve a la acción.

Palabras clave: Investigación Participativa, Educación Cívica, Investigación Cualitativa, Educación Global, Juventud.

Abstract: Citizen science enables the democratisation of knowledge and citizen collaboration in solving the global challenges we face as humanity. The participation of young people in this type of project strengthens their civic engagement and critical thinking, offering them the opportunity to become active agents of social change. In this article we present the theoretical framework and research methodology of a coordinated project of the National Research Plan that aims to promote the approach of education for global citizenship (GCE) through the involvement of young people in processes of enquiry that allow them to connect the local with the global. We aim to create scenarios where knowledge is generated from more horizontal, dialogical and shared logics, where young people can share their concerns, but also propose real actions and solutions. To this end, the YARGI (Young People as Researchers of Global Issues) methodological process has been designed based on a ten-stage method inspired by the movement of students as researchers. This research is particularly relevant in a field which has been criticised for a lack of research on how young people deal with global issues and what concerns them and moves them to action.

Keywords: Participatory Research, Citizenship Education, Qualitative Research, Global Education, Youth.

1. Introducción

Las actuales sociedades globalizadas y altamente tecnologizadas requieren pensar qué tipo de educación necesitamos como proceso ético, social y político que permita a las futuras generaciones comprender el mundo en el que viven y su papel en él. Organismos internacionales como Naciones Unidas ya contemplaba en 2015 (en la línea de lo planteado en la anterior Agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio) la importancia de la educación como una de las estrategias fundamentales para lograr un desarrollo sostenible, un entendimiento intercultural y la construcción de sociedades pacíficas. Como es sabido, el ODS 4 (Educación de Calidad) señala en su meta 4.7 la importancia de difundir y consolidar este enfoque educativo que, desde un conocimiento teórico-práctico, permita al alumnado, entre otras cuestiones, entender y promover la ciudadanía mundial, los derechos humanos, la igualdad de género, la diversidad cultural y el desarrollo sostenible. La OCDE, a través del programa PISA lanzó en 2018 la evaluación de la competencia global, entendida como una combinación de valores, actitudes, destrezas y conocimientos sobre cuestiones globales. Sus dimensiones abarcan cuestiones como el interés por la comunicación intercultural, emprender acciones por el bien común y el desarrollo sostenible, examinar cuestiones locales, globales e interculturales y comprender y apreciar las perspectivas de otras personas y su concepción del mundo (MEFP, 2020).

Los sistemas educativos de todo el mundo no son ajenos a los retos globales que actualmente enfrenta la humanidad, por lo que son muchas las iniciativas legales que introducen este enfoque en los niveles educativos obligatorios y posobligatorios (Scheunpflug y Wegimont, 2024). En nuestro país, el enfoque de la ciudadanía mundial es adoptado por la actual ley orgánica que regula los niveles obligatorios¹ y el enfoque de la sostenibilidad es el adoptado en el nivel educativo superior², ambas iniciativas alineadas con la Agenda 2030.

A pesar de la relevancia de este enfoque educativo en el momento histórico actual y de las iniciativas de organismos nacionales e internacionales, la comunidad académica ha señalado que, si bien existe un cuerpo teórico consolidado sobre qué es la educación para la ciudadanía global (sin que exista un significado único, sino tradiciones y enfoques muy diversos), son menos numerosas las investigaciones empíricas que explican cómo se vinculan niños, niñas y personas jóvenes a las problemáticas globales que afectan a sus vidas y que tienen una relación con lo que ocurre en sus entornos más cercanos o locales. Es todavía escasa la investigación que permite visibilizar las voces de las personas jóvenes y, en consecuencia, hay poco conocimiento de sus motivaciones para aprender sobre cuestiones globales y comprometerse con la mejora social, así como de los lugares o espacios en los que pueden desarrollar estas competencias y saberes. La literatura especializada en este campo ha señalado la necesidad de conocer más dónde y cómo se vinculan las personas jóvenes a cuestiones globales, cómo aprenden sobre ellas, cómo logran mantener su compromiso a lo largo del tiempo y qué percepción tienen sobre su

¹ Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 30 de diciembre de 2020. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3/dof/spa/pdf>

² Decreto 822/2021 por el que se establece la organización de las enseñanzas universitarias y del procedimiento de aseguramiento de su calidad. Boletín Oficial del Estado, 29 de septiembre de 2021. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2021/BOE-A-2021-15781-consolidado.pdf>

agencia en procesos de transformación social (Bourn y Brown, 2011; Dolan, 2015; UNESCO, 2022; Allen, 2023; Mitsuko, 2023).

Los estudios que abordan cómo trabajar en escenarios educativos formales y no formales la educación para la ciudadanía global plantean la pregunta de qué metodologías serían más efectivas (Calvo-Salvador y Fueyo Gutiérrez, 2025), abriendo la pregunta a la búsqueda de una mayor coherencia entre lo que investigamos y cómo lo investigamos (Calvo-Salvador, 2024). En este punto, una investigación que esté orientada a promover ciudadanía global entre personas jóvenes debe reflexionar sobre qué papel pueden jugar estas personas jóvenes en el propio proceso de investigación, creando escenarios donde el conocimiento se genere desde lógicas más horizontales, dialógicas y compartidas. Tal y como plantea la ciencia ciudadana, es necesario repensar el papel de la ciudadanía en la actividad científica, posibilitando procesos de indagación donde haya espacio para una mayor participación de distintos sectores y colectivos sociales en el hecho científico. Aunque, de nuevo, existen enfoques muy diversos sobre el alcance y los niveles de esta participación.

1.1. Nuestro enfoque de educación para ciudadanía global (ECG) y de ciencia ciudadana

En esta investigación³, adoptamos la definición que ha propuesto la reciente Declaración europea sobre educación para la ciudadanía global hasta 2050 (conocida como Declaración de Dublín) en la que se establece que la ECG es una educación dirigida a que las personas jóvenes puedan entender, imaginar, tener esperanza y actuar para alcanzar un mundo con justicia social y climática, paz, solidaridad, equidad e igualdad, sostenibilidad planetaria y comprensión internacional⁴. Se trata de un enfoque que en otros contextos europeos se conoce como global education o global learning y en contextos iberoamericanos como educación para una ciudadanía planetaria.

En el marco de un proceso participativo, las delegaciones participantes responsables de la redacción de la Declaración de Dublín reconocen y celebran una serie de avances en este campo durante los últimos veinte años, entre ellos el compromiso de las personas jóvenes y la reflexión crítica sobre las historias coloniales y su legado persistente de desequilibrios de poder a escala mundial. De cara a 2050, establecen una serie de compromisos, tanto a escala nacional como internacional. De especial relevancia para nuestro proyecto de investigación es el compromiso de reforzar la participación de diversos sectores, incluidas las organizaciones juveniles y especialistas de investigación. Esta insistencia en la importancia de valorar la experiencia de las personas jóvenes y de potenciar su participación y colaboración en procesos de indagación coincide con la filosofía que subyace en nuestro diseño de investigación, cuyo objetivo es implicar directamente a las personas jóvenes en el proceso de investigación. Nuestro proyecto trata de promover la ECG acompañando experiencias en las que las personas jóvenes adoptan el rol de co-investigadoras de retos globales, en sintonía con los parámetros de la ciencia ciudadana y el derecho a la investigación (Appadurai, 2006).

³ Proyecto I+D+i coordinado «Ciencia Joven Ciudadana. Investigando para enfrentar retos globales» (PID2023-1460880B-C31 financiado por MICIU/AEI /10.13039/501100011033 y por FEDER, UE).

⁴ GENE. Global Education Network Europe (2022). *The European Declaration on Global Education to 2050. The Dublin Declaration. A European Strategy Framework for Improving and Increasing Global Education in Europe to the Year 2050.* <https://www.gene.eu/ge2050-congress>

Nuestro proyecto reconoce la definición más tradicional de la ciencia ciudadana como una actividad científica que trata de generar conocimiento con la participación voluntaria de la ciudadanía, quienes deciden involucrarse en diferentes niveles o fases de un proceso científico. El conocimiento generado puede aplicarse para resolver determinados problemas sociales, locales, medioambientales, etc., siendo estas aplicaciones producidas al margen de la propia ciencia. Sin embargo, nuestra propuesta desborda esta definición para alcanzar una visión de la ciencia ciudadana mucho más amplia. Así, frente a iniciativas más cercanas a la divulgación, nuestro concepto de ciencia ciudadana se preocupa por generar nuevo conocimiento de manera colaborativa, en el marco de un proyecto de investigación donde se toman decisiones de manera compartida. El objetivo último es ser una herramienta de utilidad para fomentar la cultura científica (CSIC, 2022), especialmente entre personas jóvenes.

En esta misma línea, este proyecto reconoce que las personas jóvenes tienen derecho a la investigación, es decir, a involucrarse en proceso de indagación que les permita sobrepasar los límites de lo que ya saben y conocen para poder tomar decisiones más informadas sobre cuestiones que afectan a sus vidas, en lo local y en lo global (Appadurai, 2006). Se trata de ampliar el horizonte de conocimiento y saber de las personas jóvenes, a partir de la ampliación de sus horizontes de sentido con relación a los grandes retos globales que afronta la humanidad.

1.2. Reconociendo trayectorias de investigación que amplían la ciencia ciudadana: Investigación-Acción, Laboratorios ciudadanos y Alfabetización crítica

Nuestro proyecto se inspira en anteriores investigaciones que han utilizado metodologías participativas de corte cualitativo para que las personas implicadas, sea en centros educativos, ONG o comunidades, asuman un rol protagónico en los procesos de investigación, participando en la toma de decisiones sobre objetivos, métodos, interpretación de resultados y aplicaciones del estudio. Desde el paraguas de la Investigación-Acción Participativa (IAP), quienes investigan su propia práctica para mejorarla tienen un papel protagonista en todo el proceso de indagación. En el campo de la educación, esta tradición está ejemplificada por la colaboración entre especialistas en investigación y docentes de centros educativos para efectuar un diagnóstico inicial que permita detectar necesidades, diseñar e implementar acciones pedagógicas, recoger y analizar datos sobre su puesta en marcha, y finalmente, diseñar mejoras para futuras prácticas (DePalma, 2019). Desde el ámbito comunitario, los trabajos que se inspiran en la obra del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda buscan colaborar con las personas directamente afectadas por los fenómenos sociales investigados, como fue el caso del sector agrario en situación de opresión dentro de las Zonas de Reserva Campesinas (ZRC) de Colombia en los años noventa (Gutiérrez, 2016). Se trata de dos ejemplos (educativo y comunitario) que rompen con la división entre el conocimiento científico producido a nivel de las élites académicas y su aplicación a colectivos o sectores diana. En este proceso, se busca la quiebra de la brecha entre los contextos productivos de la ciencia y su praxis, devolviendo el poder de nombrar, entender y responder sobre los problemas sociales a las personas que están involucradas y afectas por ellos.

Un segundo antecedente de nuestro proyecto son los laboratorios ciudadanos de innovación que tienen como finalidad ofrecer espacios en los que la ciudadanía pueda juntarse para experimentar y llevar a cabo sus propios proyectos. En este tipo de

laboratorios todo está abierto, son espacios que facilitan que la ciudadanía tenga un papel más activo en los procesos de producción del conocimiento donde se co-produce colaborativamente a través de la interacción de personas de diferente posición respecto al conocimiento y saberes vivenciales. Desde nuestro punto de vista, estos laboratorios participativos pueden combinar la experimentación con ideas, la generación de conocimiento situado y el impulso de nuevas prácticas investigadoras orientadas a vincular a las personas jóvenes con retos globales. Espacios que capaciten a la juventud para que pueda adquirir competencias para la participación ciudadana y para desarrollar un conocimiento crítico de los grandes retos planetarios. La juventud tiene capacidad para cuestionar su entorno, pero también para transformarlo, lo que sugiere la necesidad e importancia de crear escenarios de participación en donde se escuche su voz y se logre construir un compromiso para el cambio. Los laboratorios juveniles aspiran a convertirse en estos espacios en donde la juventud sea quien produzca el conocimiento y consiga vincularse con el mundo que le rodea. Para ello será necesario llevar a cabo un proceso de deconstrucción de la idea de participación tradicional y la creación de espacios que supongan un cambio de mirada y que atiendan a sus formas de «estar y participar» (Alzas, 2024).

Por otro lado, es evidente que los nuevos escenarios digitales han creado otras formas de participación y, por ello, resulta necesario conocer qué visión del mundo tiene la juventud y cómo interacciona con y en estos nuevos escenarios, por lo que la alfabetización mediática e informacional crítica es el tercer pilar que ha influido en la construcción de nuestra perspectiva de la ciencia ciudadana.

La rápida expansión de las herramientas digitales e internet ha provocado que las personas jóvenes realicen un uso intensivo de esos dispositivos, convirtiéndose para ellas en la vía central de acceso a la información sobre una gran diversidad de temas (desde noticias o datos de puro entretenimiento a otras problemáticas de naturaleza más política o social). Sin embargo, tal y como vienen sugiriendo algunos trabajos, las personas jóvenes presentan evidentes dificultades para evaluar desde una perspectiva crítica los datos e información que obtienen a través de internet (Valverde-Crespo, Pro-Bueno y González-Sánchez, 2022). Las investigaciones orientadas a identificar los niveles de alfabetización informacional de las personas jóvenes señalan que los procesos que utilizan para identificar y evaluar la información son asistemáticos, seleccionando los primeros resultados de las búsquedas que realizan en internet y prestando una atención muy limitada a la fiabilidad de los contenidos a los que acceden (Aesaert y Van Braak, 2015; Fraga-Varela, Vila-Couñago y Martínez-Piñero, 2020). Entre las hipótesis explicativas a este fenómeno encontramos que esta situación se produce porque, aunque en la legislación educativa se identifica la necesidad de abordar esas competencias, en la práctica no se llega a desarrollar, al no disponer de ninguna equivalencia con las diferentes áreas de conocimiento (Fraga-Varela y Rodríguez-Groba, 2019).

El desarrollo de procesos de alfabetización mediática e informacional ha sido una preocupación constante durante las últimas décadas para la comunidad académica (Buckingham, 2015; Hoechsmann, 2019) e, incluso, para organismos supranacionales como la UNESCO, que ha llegado a diseñar un currículo dirigido a orientar al profesorado en el desarrollo de esos procesos (Wilson et al., 2011). Se trata de que la ciudadanía pueda desarrollar las capacidades necesarias para comprender las principales funciones que tienen los medios, en contextos de profunda convergencia mediática, con el objetivo último de que pueda llegar a analizarlos críticamente y a

utilizarlos para comunicarse a través de ellos (Fueyo Gutiérrez, Rodríguez-Hoyos y Hoechsmann, 2018). Esas estrategias se hacen aún más necesarias para tratar de comprender y dar respuesta a los complejos problemas globales a los que nos enfrentamos hoy como humanidad y que son la preocupación esencial de nuestro proyecto.

El objetivo fundamental de nuestra investigación es promover el enfoque de la ECG en personas jóvenes (14-17 años) trabajando en el marco del sistema educativo formal (institutos de educación secundaria) y no formal (organizaciones que trabajan con infancia y juventud). Teniendo en cuenta este objetivo general, los objetivos específicos son:

- OE1. Diseñar colaborativamente con personas jóvenes procesos de investigación, partiendo de sus preocupaciones personales y conectando lo local y lo global.
- OE2. Democratizar la investigación capacitando a diferentes colectivos (profesionales de la educación, personas jóvenes) en los procesos de investigación.
- OE3. Favorecer la alfabetización científica y la alfabetización informacional (en medios y digital).
- OE4. Documentar el proceso de investigación con personas jóvenes investigando retos globales, desplegando una diversidad de lenguajes como la imagen fija, en movimiento o el lenguaje dramático.

2. Metodología

Nuestra metodología de investigación se ha construido a partir de la influencia de estas tres grandes tradiciones (IAP, laboratorios ciudadanos y alfabetización mediática y digital crítica) y como hemos señalado, desborda los límites tradiciones de lo que se viene denominando ciencia ciudadana, al plantear la pregunta de cómo podemos aumentar la agencia de las personas jóvenes en todo el proceso de investigación, desde las primeras decisiones sobre las problemáticas a investigar, hasta la decisión sobre cómo difundir los resultados. Se trata de una metodología de corte cualitativo que se apoya en enfoques narrativos y participativos (Mannay, 2017), inclusivos (Nind, 2014) y en la investigación con enfoque de género (Korsvik y Rustad, 2021).

Los métodos participativos y narrativos nos permiten abordar el fenómeno a investigar con la intención de conocerlo en profundidad, posibilitando que aflore la diversidad de cómo diferentes grupos y personas jóvenes, en función de sus propias características (género, edad, capacidad, territorio, etc.) construyen ciudadanía global.

La investigación con enfoque de género e inclusiva reconoce que, fruto de la estructura del propio sistema científico-tecnológico y de innovación, la homogeneidad (edad, género, capacidad, clase social, etc.) del personal de investigación/innovación ha sido la característica fundamental durante décadas, lo que se ha traducido en ciertos sesgos a la hora de investigar. Sesgos que han sido documentados ampliamente por la literatura científica especializada y que permean todo el proceso de investigación. Precisamente los enfoques de género e inclusivo plantean la necesidad de corregir esos

sesgos de género y capacidad, planteando metodologías que tengan en cuenta la diversidad de la experiencia humana.

Nuestra investigación se articula a partir de tres grandes fases. La primera de ellas (en la que nos encontramos en este momento) tiene por objetivo realizar un estado de la cuestión sobre experiencias que permiten a personas jóvenes investigar retos globales. Para ello estamos desarrollando una exhaustiva búsqueda bibliográfica y una recogida de datos con informantes clave (profesionales y personales jóvenes) en los tres territorios involucrados en la investigación (Cantabria, Asturias y Galicia). Esta primera fase es de suma importancia para identificar qué temas globales interesan a las personas jóvenes, cómo se documentan, cómo se informan y qué les lleva a participar en iniciativas de acción social. Toda esta información será útil para articular unos espacios que, a modo de laboratorios, se ajusten a su manera de investigar e interpretar el mundo. La segunda fase tiene por objetivo acompañar y posibilitar proyectos donde las personas jóvenes puedan tener el rol de co-investigadoras de retos globales, a partir de la metodología JIRG (Personas Jóvenes que Investigan Retos Globales) que explicaremos a continuación. La tercera y última fase de nuestro proyecto se dirige a evaluar, sistematizar y difundir las experiencias en las que los jóvenes han desarrollado su propia investigación, buscando la máxima diversidad de lenguajes y audiencias posibles y posibilitando la incidencia política en sus entornos más cercanos.

Teniendo en cuenta este marco general, este proyecto se orienta al desarrollo de proyectos donde las personas jóvenes tengan el rol de investigadoras de retos globales, lo que hemos denominado la metodología JIRG (Personas Jóvenes como Investigadoras de Retos Globales). De manera más concreta, esta forma de trabajo propone un método de diez etapas (Método 10E) que debe ser adaptado a cada contexto y a las particularidades del grupo participante. El Método 10E se inspira en el movimiento del alumnado como investigador (Bucknall, 2012; Dolan, 2015) y está pensado para permitir que las personas jóvenes puedan transitar por las 10 etapas que se corresponden a las fases de una investigación:

1. Creación del grupo y decisiones sobre la temática a investigar.
2. Cómo saber más de lo que me preocupa.
3. Decisiones metodológicas y cuestiones éticas.
4. Decisiones sobre muestra/participantes y realidades a observar. Cómo recoger los datos de nuestra investigación.
5. Análisis de los datos.
6. Resultados.
7. Contraste y verificación.
8. Difusión de resultados.
9. Incidencia política.
10. Generando trabajo en red.

Las seis primeras etapas recogen los pasos habituales en todo proceso de investigación, con la peculiaridad de que en este caso serán las personas jóvenes quienes decidan sobre qué tema investigar y cómo hacerlo. A continuación, describiremos de manera breve las tres etapas de trabajo que consideramos más novedosas: Contraste y verificación, Incidencia política y Trabajo en red.

La etapa de Contraste y verificación se dirige a que las personas jóvenes participantes puedan desarrollar competencias relacionadas con los procesos de

alfabetización informacional y mediática, es decir, la creación de estrategias que permitan a este colectivo desarrollar criterios para seleccionar, organizar y verificar la información a la que acceden. Esas estrategias se hacen aún más necesarias para tratar de comprender y dar respuesta a los complejos problemas globales a los que nos enfrentamos como humanidad y que son una preocupación esencial de nuestro proyecto. Tal y como hemos señalado con anterioridad, las investigaciones sugieren que las personas jóvenes presentan evidentes dificultades para evaluar desde una perspectiva crítica los datos e informaciones que obtienen a través de internet (Valverde-Crespo et al., 2022). El sentido de esta etapa en el proceso JIRG es trabajar con las personas jóvenes qué tipo de información y mensajes falsos circulan por la red y en qué medios (p.e. mensajes negacionistas sobre el cambio climático, información falsa sobre migraciones, etc.). Se trata de contrastar los resultados de su investigación con estas informaciones falsas o negacionistas, haciendo real su derecho a la información y afianzando el desarrollo de sus competencias investigadoras en el campo de la ciudadanía global en escenarios presenciales y virtuales. Se trabajará con las personas jóvenes los pasos para realizar estas verificaciones (el proceso conocido como fact check) y se usarán plataformas y medios especializados (p.e. INCIBE: Instituto Nacional de Ciberseguridad, Estrategia Europea de verificación de fake news, Maldita, Newtral, Zona de aprendizaje, etc.).

Otro aspecto que consideramos novedoso es plantear, como una fase más de la investigación, la pregunta sobre cómo incidir en nuestro contexto cercano y lejano a partir de los resultados de nuestra investigación. En esta fase se propone trabajar con las personas jóvenes si los resultados de su investigación pueden o deben ser conocidos en contextos donde tengan mayor visibilidad (prensa, radio, etc.) y que permitan incidir en la toma de decisiones a nivel local o de comunidad autónoma (ayuntamiento, asociacionismo juvenil, Consejería de Educación, Dirección General de Cooperación, etc.). También se trabajará aquí la importancia política de contrastar la información que está disponible en la red a partir de plataformas y medios especializados, subrayando la importancia del derecho a la información como un derecho humano que es clave para la libertad de pensamiento y opinión de todas las personas.

La última etapa de la investigación con metodología JIRG, la Creación de red, se refiere, por un lado, a la posibilidad de crear sinergias con otros grupos, procesos, proyectos y asociaciones que tengan objetivos similares a los suyos, pero también a la posibilidad de crear red de trabajo entre los proyectos JIRG que se vayan generando en cada sede. Para ello se ha previsto la celebración de un encuentro final, donde se visibilicen todos los proyectos desarrollados.

3. Resultados

Este artículo surge en el marco de una investigación que tiene una duración prevista de cuatro años y que ha sido aprobada recientemente (en septiembre de 2024). La primera fase de la investigación, en la cual nos encontramos actualmente, busca tener un conocimiento lo más realista posible acerca de cómo las personas jóvenes investigan sobre temas globales. En un primero momento se ha realizado una revisión sistemática, desde el año 2020, de las bases de datos Dialnet, WOS y Scopus a partir de 22 términos que están vinculados con el concepto central de nuestra investigación: jóvenes que investigan sobre retos globales. Los resultados preliminares de esas

búsquedas nos permiten constatar que hay un vacío existente en las publicaciones más actuales acerca del rol de la juventud como investigadora de retos globales y que los estudios identificados se centran más en conocer cómo participa la juventud y en explicar diferentes experiencias de participación. Este primer resultado preliminar está en sintonía con lo que viene señalando la, por otro lado, escasa investigación que existe en el campo de la ECG y que aborda particularmente el trabajo con personas jóvenes (Bourn y Brown, 2011; Bourn, 2022; UNESCO, 2022).

En esta primera fase de la investigación también se han planificado entrevistas con jóvenes activistas y/o implicados en causas sociales, así como con profesionales de diferentes ámbitos que nos permitan identificar qué temas vinculados con los retos globales preocupan a la juventud, cómo se informan de estos temas y qué los lleva a participar en iniciativas de acción social. Se han construido dos instrumentos cualitativos de recogida de datos, entrevistas, compuestos por 29 preguntas (en el caso de las orientadas a jóvenes) y 31 preguntas (en el caso de las dirigidas a profesionales). Las dimensiones abordadas en las entrevistas son: el papel de la juventud como agente de cambio ante los retos globales, la alfabetización mediática e informacional, el rol de las personas jóvenes como investigadoras y la ciencia ciudadana. En ambas entrevistas se incorpora la técnica de la fotoelicitación (Bautista, 2019) y los instrumentos se encuentran en este momento en fase de aplicación experimental, es decir, que se está realizando en cada sede una entrevista a profesionales y otra a jóvenes, a modo de prueba para valorar el instrumento. Por otro lado, nuestra trayectoria investigadora en este campo (Braga Blanco y Calvo-Salvador, 2022; Calvo-Salvador y Fueyo Gutiérrez, 2025; Calvo-Salvador y Rodríguez-Hoyos, 2025; DePalma, 2019) nos ha permitido comprender algunas cuestiones que son centrales para analizar los resultados de este proyecto.

En primer lugar, que las personas jóvenes tienen una gran presencia en escenarios virtuales, pero su compromiso cívico en ellos es muy bajo. Se hace necesario seguir trabajando para el desarrollo de los derechos de ciudadanía digital con personas jóvenes quienes, por otro lado, están continuamente expuestas a noticias falsas y bulos que socavan la democracia y la convivencia pacífica (GENE, 2022).

En segundo lugar, un análisis de las barreras y ayudas que los profesionales de la educación señalan para el desarrollo del enfoque de la ECG plantea la necesidad de desarrollar metodologías más participativas y creativas que pongan a las personas jóvenes en el centro del proceso educativo e investigador (Braga Blanco y Calvo-Salvador, 2022; Calvo-Salvador y Fueyo Gutiérrez, 2025).

En tercer lugar y como consecuencia de la pandemia generada por el COVID-19, pero también de los rápidos cambios sociales que acontecen a nivel mundial, las personas jóvenes gestionan con mucha dificultad el sentimiento de vulnerabilidad y de ruptura de los vínculos sociales con otros iguales (UNESCO, 2022). Se percibe un mayor nivel de aislamiento entre las personas jóvenes, favorecido por el abuso de las redes sociales y la interrupción de los espacios de socialización presenciales. En este sentido, los profesionales de la educación señalan la necesidad de buscar estrategias que permitan a las personas jóvenes reconectar con los problemas sociales y comprender cómo les afectan, huyendo de la patologización o individualización de problemas que tienen una dimensión más amplia. Hablamos, por ejemplo, de cuestiones como trabajar valores universales (derechos humanos, derecho a la información, derecho a la educación, etc.) o generar el sentimiento de pertenencia a una comunidad global. Para

ello, planteamos ampliar la creación de laboratorios participativos juveniles como espacios de producción abiertos, colaborativos e inclusivos en donde se aborden temáticas glo-locales.

Finalmente, la necesidad de nuestra investigación se apoya, no sólo en los resultados de nuestro proyecto anterior, sino también en la constatación de que las personas jóvenes están teniendo un papel activo en la denuncia de estos grandes retos sociales a través de su participación en distintos movimientos sociales, existiendo todavía muy poca investigación sobre cómo hacer de la ciudadanía global un objetivo de aprendizaje, otorgando a las personas jóvenes un papel más activo y comprendiendo la necesidad de un uso más crítico sobre los espacios virtuales en los que participan (Bourn, 2022).

4. Conclusiones

La participación de las personas jóvenes en los procesos de investigación y en la solución de retos globales es esencial para afrontar los desafíos de nuestra sociedad. Para ello, es preciso comprender y conocer a la juventud de la actual sociedad globalizada, en donde los espacios virtuales se han convertido en mundos paralelos donde se ejerce esa participación. Nuestra propuesta pasa por facilitar la capacitación de las personas jóvenes en proyectos de indagación, a partir de la propuesta JIRG (Personas Jóvenes como Investigadoras de Retos Globales), procesos que les permitan comprender críticamente el momento histórico que están viviendo y que favorezcan la formación de relaciones más positivas de cada persona joven consigo misma, con otras personas jóvenes de contextos cercanos y lejanos y con la realidad (natural y social) que les rodea. La propuesta de nuestro proyecto es crear diferentes espacios según territorio y características del grupo participante que, como los laboratorios ciudadanos, permitan a las personas jóvenes transitar desde la protesta hacia la propuesta, en donde puedan experimentar otras formas de hacer, nombrar y relacionarse, facilitando el conocimiento de qué les mueve y les conmueve y ampliando sus posibilidades de participación en todo aquello que afecta a sus vidas.

5. Referencias

- Aesaert, K.; & Van Braak, J. (2015). Gender and socioeconomic related differences in performance based ICT competences. *Computers and Education*, 84, 8-25. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2014.12.017>
- Allen, Y. (2023). Global citizenship and inequality: voices of Caribbean Young people in London and Tobago. En D. Bourn (Ed.), *Research in Global Learning. Methodologies for global citizenship and sustainable development education* (pp. 237-253). Bloomsbury.
- Alzas, T. (Coord.) (2024). *Percepción y niveles de implicación de la juventud extremeña en la participación comunitaria en relación con el desarrollo sostenible en un contexto de crisis multidimensional*. Liga Española de la Educación y la Cultura Popular.
- Appadurai, A. (2006). The right to research. *Globalisation, Societies and Education*, 4(2), 167-177. <https://doi.org/10.1080/14767720600750696>
- Bautista, A. (2019). *El uso de la fotografía en la formación del profesorado*. Narcea.
- Bawden, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Anales de documentación*, 5, 361-408.

- Braga Blanco, G. y Calvo-Salvador, A. (coords.) (2024). *La Educación para la Ciudadanía Global en Asturias y Cantabria. Barreras y ayudas percibidas por sus agentes y prácticas que inspiran el cambio*. Universidad de Cantabria. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/34411>
- Bourn, D. (2022). *Education for social change. Perspectives on Global Learning*. Bloomsbury.
- Bourn, D., & Brown, K. (2011). *Young people and international development: engagement and learning*. Development Education Research Centre (DERC), Research Paper n. 2. <https://tuditi.si/wp-content/uploads/sites/2/2015/07/Young-People-and-International-Development-Engagement-and-Learning.pdf>
- Buckingham, D. (2015). Defining digital literacy. What do young people need to know about digital media? *Nordic journal of digital literacy*, 10, 21-35. <https://doi.org/10.18261/ISSN1891-943X-2015-Jubileumsnummer-03>
- Bucknall, S. (2012). *El alumnado de primaria como investigador. Elección, voz y participación*. Morata.
- Calvo-Salvador, A. (2022). *Ciudadanía global, transformación social y educación para el desarrollo. Un diálogo (inacabado) entre agentes educativos*. Universidad de Cantabria. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/31564>
- Calvo-Salvador, A. (2024). Acompañando procesos de construcción de ciudadanía global crítica. Buscando la coherencia entre lo que investigamos y cómo investigamos. *Revista española de desarrollo y cooperación*, 51(2), 191-199.
- Calvo-Salvador, A. y Fueyo Gutiérrez, A. (coord.) (2025). *Metodologías creativas y participativas para educar en ciudadanía global*. Octaedro. <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2025/02/9788410054851.pdf>
- Calvo-Salvador, A. y Rodríguez-Hoyos, C. (2025). Schools promoting global citizenship. Analysis of practices awarded by the National Award of Development Education in Cantabria (North of Spain). *Sinergias. Diálogos educativos para a Transformação Social*, 17, 13-30.
- CSIC (2022). *Breve guía sobre ciencia ciudadana*. CSIC.
- DePalma, R. (coord.) (2019). *La educación para el desarrollo y la ciudadanía global. Una experiencia de investigación-acción participativa*. Graó.
- Dolan, P. (2015). *Youth as researchers. Training Manual*. UNESCO Child and Family Research Centre.
- Fraga-Varela, F., Vila-Couñago, E. & Martínez-Piñeiro, E. (2020). Información y alfabetización digital de los preadolescentes gallegos (España): un estudio mixto. *RISTI-Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, 38, 17-32. <https://doi.org/10.17013/risti.38.17-32>
- Fraga-Varela, F. & Rodríguez-Groba, A. (2019). La Competencia Digital ante contextos de exclusión: un estudio de caso en Educación Primaria. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 18(1), 55-70. <https://doi.org/10.17398/1695-288X.18.1.55>
- Fueyo Gutiérrez, A., Rodríguez-Hoyos, C., y Hoechsmann, M. (2018). Construyendo ciudadanía global en tiempos de Neoliberalismo: Confluencias entre la educación mediática y la alfabetización digital. *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 32(91), 57-68.
- Gutiérrez, J. (2016). Participatory Action Research (PAR) and the Colombian Peasant Reserve Zones: The Legacy of Orlando Fals Borda. *Policy and Practice: A Development Education Review*, 22, 59-76.
- Hoechsmann, M. (2019). Tan lejos pero tan cerca. The missing link between media literacy and Educomunicación. En J.C. Mateus, P. Andrada & M. T. Quiroz (Eds.), *Media education in Latin America* (pp. 259-267). Routledge.
- Korsvik, T. & Rustad, L. (2025). *¿Qué es la dimensión de género en el ámbito de la investigación? Casos de estudio en la investigación interdisciplinar*. Editorial Universidad de Cantabria. <https://doi.org/10.22429/Euc2021.021>

- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa*. Narcea.
- MEFP (2020). *Pisa 2018. Competencia global. Informe español*. MEFP-Secretaría General Técnica.
- Mitsuko, S. (2023). Personalised and dynamic: life experiences tailor how Young people engage locally and globally. En D. Bourn (Ed.), *Research in Global Learning. Methodologies for global citizenship and sustainable development education* (pp. 225-236). Bloomsbury.
- Nind, M. (2014). *What is inclusive research?* Bloomsbury Academic.
- Scheunpflug, A. & Wegimont, L. (2024). *Global Education in Europe: national histories*. GENE.
- UNESCO (2022). *COVID-19 - Youth As Researchers Initiative (YAR, 15-24 years)*. UNESCO.
- Valverde-Crespo, D., Pro-Bueno, A. D., & González-Sánchez, J. (2022). La fiabilidad de la información sobre ciencia de Internet y criterios utilizados para justificarla por parte de estudiantes de educación secundaria. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 19(3), 3103-3118. https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ens_en_divulg_cienc.2022.v19.i3.3103
- Wilson, C., Grizzle, A., Tuazon, R., Akyempong, K. & Cheung, C. K. (2011). *Alfabetización Mediática e informacional: Curriculum para profesores*. UNESCO.